

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

HAJE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MANANA.

Madrid, Viernes 1.º de Abril de 1892.

PRECIOS DE LA SUSCRICION  
EN MADRID: ED. DE LA MANANA. UNA PTA. AL MES  
EN PROVINCIAS Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIMESTRE  
EXTRANJERO Y ULTRAMAR, 12 PTAS. TRIMESTRE  
PUNTO UNICO DE SUSCRICION.  
MADRID, FACTOR, NUM. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
**UNA PESETA LINEA.**  
Los anuncios de primera plaza, reclamos, etc., financieros referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben exclusivamente en esta Administracion y en la Sociedad General de Anuncios, ALCALA 6 y 8, entlo.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor: 5 céntimos el ejemplar.  
Por mayor: 90 céntimos 30 números.

OFICINAS, FACTOR, 7.

## RELOJES

Remontados de plata a 25 pías. de acero a 20; de níquel a 10; Rosekopp legítimos a 32. Especialidad en composuras en toda clase de relojes, con garantía y a mitad de precio. SAL. 2 y 4, relojera (casi esquina a la de Postas).

## FERROCARRILES

**MALA ECONOMIA.**—La economía es ciertamente una buena cosa, pero hay que confesar que esta cualidad no debe ejercitarse en los medicamentos. Evidentemente, toda persona constituida es libre de cuidar con cápsulas de aquirón baratas, a riesgo de no experimentar alivio. Pero no comprendemos que, por economizar unos cuantos céntimos, se prefiera un producto que contenga alquitran mas o menos puro, a las verdaderas cápsulas Guyot, blancas. Exigir en cada frasco las señas 19, rue Jacob, París.

## VINO BUGEAUD

Testimonio de un médico que afirma que el vino Bugeaud es el mejor y mas agradable de los tónicos en la Anemia, todas las Afecciones debilitantes y las Convalecencias. Principales Farmacias.

## LA MIGIENICA

Aguas vegetales de Arroyo, premiada en varias exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente a los cabellos caídos, a su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es inofensiva, única y refrescante en su género, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillantina. Se expende en todas las perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias. Venta en botellas. Calle de Preciados 56, PRINCIPAL.

## SEIS RIMAS DE BECQUER

en español e italiano, con acompañamiento de piano. Bellísima composición del maestro J. CASARES. Zozaya, 34, Carrera de San Jerónimo, 34.

## GRAVE CONFLICTO

Muy bien llevaba su discurso ayer en el Senado el Sr. Romero Robledo, para nosotros el mejor que ha pronunciado, y a pesar de los tonos apasionados de algunos momentos, había conseguido impresionar favorablemente a la Cámara.

Para precisar el alcance del conflicto, conviene señalar puntualmente las palabras que le han dado origen, y el conocimiento del texto oficial es sin duda la base principal que ha de servir para la discusión y resoluciones definitivas.

Al suspenderse la discusión se establecieron vehementes conversaciones entre los señores liberales y conservadores sobre el alcance y sentido de las últimas palabras y conceptos pronunciados por el señor ministro de Ultramar.

En igual sentido se expresaron los señores Montero Ríos y Gamazo, que se encontraba presente. El conde de Xiquena habló luego, comenzando por adelantar su acatamiento a cuanto resolviere el jefe del partido liberal.

Terminó el conde de Xiquena exponiendo su opinión de que, salvando siempre la decisión del jefe, no era con ella incompatible que se le expusiera este pensamiento en el caso de ser aceptado, se haría público en la sesión de hoy, declarando la minoría liberal que interin el Congreso resolvía sobre la petición de responsabilidad, no era posible discutir en el Senado con el ministro, al que por una eventualidad posible siquiera, no probaba, habra de verse obligado a juzgar.

El Sr. Sagasta dispuso que se convocara para las diez de la noche en su casa a los ex ministros de las juntas directivas parlamentarias. A la hora expresada se encontraban en casa del jefe de los liberales los señores marques de la Habana, Montero Ríos, González (D. Venancio), Gamazo, Romero Girón, Nuñez de Arce, Gullón (D. Pio), Vega de Armijo, León y Castillo, Capdepón, Grouillard, Xiquena, Angulo y Balazguer.

Campo, que a nombre de los liberales había combatido el proyecto, en cuya discusión se había originado el incidente. El Sr. Sagasta comenzó por pedir que se le explicara lo ocurrido, toda vez que no lo conocía de ciencia propia.

Reiterando sus protestas de respeto y adhesión al Sr. Sagasta, expuso que lo más grave de las palabras del ministro de Ultramar no era la imputación que contenían, sino la necesidad de rechazarla por un acto que no dejara en la opinión duda alguna sobre que el partido liberal no cedía ante el imperio de una amenaza que, afectando a su moralidad, era sin duda alguna la más dañosa al prestigio que había menester el día que fuera de nuevo llamado al gobierno.

La acusación, según el conde de Xiquena, no sería de los actos del ministro, sino de la amenaza por este lanzada, y que quedando sin recoger podía creerse motivo inspirador de la templanza que pudiera haberse observado siguiendo la política patriótica del Sr. Sagasta.

En iguales términos se expresaron los señores Grouillard, Romero Girón, Nuñez de Arce, marques de la Vega de Armijo y Angulo. Por último, se acordó conceder al señor Sagasta un amplio voto de confianza para que, con vista del Extracto Oficial, y practicando aquellas gestiones que su patriotismo le inspirase, resolviera el conflicto en la forma que mejor le pareciera.

Hasta las cuatro de la madrugada eran impresionados sobre el giro del asunto eran las siguientes: Creese que el Sr. Sagasta, luego que conozca el Extracto Oficial, quizás confere-

rencia con el Sr. Cánovas para expresar-le la actitud de sus amigos. Del resultado de esta visita dará cuenta el jefe de los liberales en una reunión que se celebrará a las dos de esta tarde en el Senado.

Según noticias autorizadas el gobierno francés no ha hecho hasta ahora ninguna declaración de encontrarse imposibilitado para negociar inteligencias comerciales con España.

La actitud de la prensa en el asunto político que ha sido principal objeto de la sesión del Senado, ofrece las siguientes opiniones: **El Imparcial** considerando las pasiones encendidas y convertido el campo político un campo de Agramante, culpa de estos resultados a la política ministerial, y cree que la retirada del gobierno sería beneficiosa para el país.

El Sr. Sagasta en la conferencia, que no era cierto que se hubiera noche acordada en la reunión de ex ministros, presididos por dicho señor, la resolución de no discutir con el Sr. Romero Robledo. El acordado fué pedir explicaciones al ministro de Ultramar en la sesión del Senado de hoy, sobre frases y conceptos que les parecieran ofensivos para el partido de Ultramar, y que de todas maneras conviene esclarecer cumplidamente para que no se extravie la opinión pública.

El Sr. Cánovas del Castillo, ante estas manifestaciones del Sr. Sagasta, y aun

cuando no había visto al Sr. Romero Robledo, hizo presente, según hemos oído al jefe del partido liberal, que estaba seguro de que el ministro de Ultramar no había amenazado la honra de nadie en el partido liberal, y que su tesis había sido siempre que la medida que a él se le censuraba era idéntica a otras que habían tomado los ministros del partido liberal, y de que en la hipótesis de que a él pudiera acusarse por un hecho de todo punto inocente, podría igualmente acusarse a aquellos ministros, sin que resultara que ni unos ni otros habían faltado en lo más mínimo a la probidad ni al honor.

Después de la conferencia del Sr. Sagasta con el jefe del gobierno, ha visitado el ministro de Ultramar al presidente del Consejo de ministros.

Según noticias autorizadas el gobierno francés no ha hecho hasta ahora ninguna declaración de encontrarse imposibilitado para negociar inteligencias comerciales con España.

La actitud de la prensa en el asunto político que ha sido principal objeto de la sesión del Senado, ofrece las siguientes opiniones: **El Imparcial** considerando las pasiones encendidas y convertido el campo político un campo de Agramante, culpa de estos resultados a la política ministerial, y cree que la retirada del gobierno sería beneficiosa para el país.

El Sr. Cánovas del Castillo, ante estas manifestaciones del Sr. Sagasta, y aun

que ya está confeccionado el pastel y que de esta manera se le prepara un puente de plata al Sr. Romero Robledo, y añade: «Apréstasen las dos columnas del edificio monárquico a recibir descomunal batalla. Y entre tanto, el edificio en el aire. Venidnos, ¡quita el hierro a la lanza, aunque, francamente, por nosotros, ni los ramos!»

**SERVICIO TELEGRAFICO**  
propio de LA CORRESPONDENCIA  
EXTRANJEROS  
Recompensa justa.—Proyecto de suscripción.—Los curiosos.—Jules Sherot.  
París 31, 8'40 n.  
El prefecto ha llamado esta mañana a Jules Sherot, mozo del restaurant situado en el boulevard Magenta, y al cual se debe la captura del anarquista Ravachol, y le ha entregado como gratificación 1000 francos.

El restaurant donde se ha verificado la captura de Ravachol, está constantemente concurrido. Toda la gente que pasa por el boulevard Magenta, entra en el pequeño establecimiento. Los periodistas acosan a preguntas a las mujeres del mostrador. Estas no dan detalles del hecho, limitándose a elogiar la conducta del mozo Jules Sherot, que no está hoy en el establecimiento, con objeto de evitar las preguntas de los curiosos. El negocio del dueño del restaurant aumenta con el extraordinario del consumo.—R. Blasco  
París 31, 8'55 n.

Jules Sherot es hijo de unos honrados obreros. Nació en 1867 en Doney, departamento del Niern. Es huérfano. Ha servido tres años en el ejército, perteneciendo al 4.º de uavos, de guarnición en Tenez. Su conducta ha sido siempre ejemplar. El 27 de setiembre de 1891 entró de jardinero en Chevincourt. Desde el 16 de marzo entró a servir en el restaurant, donde se halla actualmente.—R. Blasco.

**Ravachol en la Conserjería.**  
París 31, 8'25 t.  
Ravachol quedará preso en la Conserjería durante la instrucción del proceso. Para mayor seguridad, el juez instructor irá a la Conserjería para interrogarle. A las preguntas que le ha dirigido el director, contestó de esta manera: «No quiero responder hoy ni aclarar nada de cuanto hice y pensaba hacer, pero mañana prometo decir a los magistrados todo cuanto sé. Nada tengo que ocultar, pues fui cogido, y no tengo esperanzas de escaparme. La policía espera capturar hoy a Mathieu. Parece demostrado que Ravachol dirigió el robo de dinamita de Soisy-Sous-Étiolles. Chamartín opina que Ravachol ha debido enterrar la dinamita que le quedaba. Se han renovado los registros en Saint Denis, en los domicilios de Chamartín y Beziat.—R. Blasco.

## DIARIO DE MADRID

**ALMANAQUE**  
Santos del día 2 de abril.—San Francisco de Paula, fundador, y Santa María Egipcíaca.  
Sale el sol a las 5'42 y se pone a las 6'34.

**CULTOS PARA EL 2**  
Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en las E. P. de San Fernando, donde empieza el setenario de Nuestra Señora de los Dolores, a las diez misma mayor y por la tarde sermón.  
En San Pascual, Jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.  
En la Real Capilla continúa el novenario de Dolores, a las cinco de la tarde, siendo orador el señor Besalu.  
En los Seruitas (plaza de San Nicolás) principia la semana dolorosa, predicando en la misa el señor Montalban y en los ejercicios el señor Ballesteros.  
En los Placentinos, por la tarde, el señor Yagüe.  
En San Pascual el señor Montalban.  
En Cañizares el Sr. Renau.  
En la Encarnación el señor Soler.  
En San Luis el señor Alberti.  
En las Carmelitas (paseo del Obelisco) el señor Díez de Rivera.  
En la Visitación el P. Negro.  
En la pontificia iglesia de San Miguel (calle de San Justo) el P. Rafael, redentorista.  
En el Caballero de Gracia el señor Borondo.  
En Alarcón el señor Yagüe.  
En San Ildefonso, por la noche el señor Villala.  
En Santiago el señor Anaya.  
En San Martín el señor Uevas.  
En Santa Teresa (Chamberí) el señor Bocot.  
En Ntra. Sra. de los Dolores (Chamberí) D. Bernardino Esteban.  
En Ntra. Sra. de las Angustias (Delicias) el señor cura, a las diez y media.  
En Santa Isabel el señor rector.  
En Ntra. Sra. de Gracia el señor Belda.  
En el Espíritu Santo, sin sermón.  
En San Sebastián continúa el novenario, predicarán los señores Martínez y Cano.  
En el Carmen, por la tarde, señor Carmona.  
En las Seruitas (San Leonardo) señor Gamiz.  
En Calatravas, Sr. Uribe.  
En Monserrat, señor rector.  
En los Donados, D. Andrés Martínez.  
En Atocha, señor rector.  
En el Buen Suceso, señor Anaya.  
En Santa Susana, D. Fernández.  
En el Cristo de las Uñas, Sr. Manzanos.  
En San Gines, señor Sarmiento.  
En San José, Sr. Pastor.  
En las Recogidas, a las cinco, señor Renau.  
En Comendadoras, señor Barbaquero.  
En San Antonio de los Alemanes el señor Barbaquero.  
En San Pedro, D. Carlos Ancoy.  
En San Andrés, por la noche, el señor Morales.  
En las Peñuelas, señor cura.  
En San Millán, D. José Gómez.  
En San Ignacio, D. José María Mon.  
En Santa María, empieza el novenario.

## BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

—¿No podrías escribir vos misma vuestras cartas?—dije a la bretona.  
Bajó la cabeza.  
—¿Ay de mí! no señor.  
—¿Os sería imposible hacerlo?  
—Imposible no, pero tardaría mucho tiempo.  
—¿Entonces de quién os habeis valido.  
—De Virginia.  
Este nombre, como es lo dicho, me crispaba los nervios.  
No tenía ninguna prueba evidente de su odio hacia mí, pero no quería yo a esa muchacha y estaba casi seguro de que ella me pagaba en la misma moneda.  
Puedo confiarlo todo porque sabéis muy bien que no soy un fatuo ni un imbécil que esté poseído de mi persona, yo había sorprendido, ya hacía mucho tiempo, miradas demasiado benévolas que por prudencia atecté no ver.  
Esos son descuidos que las mujeres perdonan pocas veces y no olvidan jamás.  
—¿De modo que Virginia conoce vuestra historia?—repetuse yo.  
—Parte solamente.  
—Me atrevo a aconsejaros que seais muy reservados con ella.  
Ana-María pareció admirada, pero se inclinó.  
Continué la lectura.  
«Cuando el traje el carter, la pobre mujer fué en seguida a mi casa, muy contenta de tener noticias de su Anita.»  
Me detuve otra vez.  
—¿Quién es esta Francisca Cloarez?—pregunté a Ana-María.  
—Es mi madrina, una viuda, una amiga de mi madre, una prima lejana... Perdió a su marido hace mucho tiempo. Era un pescador intrépido. Se ahogó un día al intentar salvar a un joven de París que había ido de Quimper a Troegat y se bañaba al pie de los peñascos. Aquel joven era rico segun parece. Desde su muerte y la de Cloarez, sus padres pasan a mi madrina una pensión de doscientos francos y la han comprado una casa situada sobre las rocas, precisamente sobre aquellas a cuyo pie ocurrió el accidente y a unos cuatrocientos pasos de la casa del señor rector.  
—¿Doscientos francos de pensión?—dije.  
—Sí, señor.  
—¿Es bastante para la viuda?  
—Sí, señor. Con su casa puede vivir. Francisca y el señor cura son los más ricos del

pueblo. En nuestro país se dice el señor rector.  
—¿Qué edad tiene Francisca?  
—Unos cincuenta años.  
—¿No se ocupa en nada?  
—Sí, señor; pesca langostinos y chirías en la playa a la marea baja.  
—¿Y esa viuda es vuestra madrina?  
—Sí, señor. No tengo más que a ella. No conozco a nadie en el mundo que se interese por mí, excepto Francisca y el rector. No sé qué hubiera sido de nosotras cuando perdimos a nuestra madre si no hubiera sido por ella.  
—¿Hace mucho tiempo que no la veis?  
Ana María se sonrió con cierta malicia.  
—El señor barón no se enteró—dijo—pero el año pasado, cuando volvímos de Trouville a fines de agosto, me concedió la señora un permiso de quince días. Entonces fui al país. Y fué a casa de mi madrina adonde fui a parar, a esa casita situada sobre las rocas.  
—¿Os gustaba estar allí?  
—Mucho, señor. ¿Cómo no le ha de gustar a uno estar en su país? Pero no pude quedarme allí.  
—¿Porque necesitabais venir?  
Anita oprimió los labios, y moviendo la cabeza, me dijo:  
—No, señor, por otra razón.  
—¿Qué razón?  
—Una gran confusión y una especie de púdica violencia se dibujó en su rostro.  
—Continúe el señor barón la lectura de la carta, y verá—balbució.  
—¿De las enviadas por los treinta francos que las has enviado; pero no la gusta que tú te hayas privado de ellos por ella. Dice que no la falta nada, a Dios gracias; que con su pequeña provisión de leña para el invierno y el producto de su campo, del cual piensa recoger una buena cosecha de patatas, tiene cuanto necesita, y que es más rica que tú, lo que tal vez sea verdad.  
—Además, tiene buena salud, y el trabajo no la arredra. Está entre buenos vecinos, y entre nosotros ya se sabe que es preciso que nos ayudemos unos a otros.  
—¿Te encargo, pues, que conserves tu dinero. Economiza, para el porvenir y acuérdate de tu hermana.  
—¿Quién sabe si alguna enfermedad te hará perder tu colocación!  
—Si esto sucede, ¡pobre hija mía! no pierdas un minuto, toma el tren y vente a casa de tu madrina.

—No; pero tengo amigos que viven allí, y el nuestro no dista cuatro tiros de fusil.  
—¿Cómo se llama?  
—Pleneuf. El rector de Troegat lo es también de Pleneuf. No hay más que una iglesia para los dos pueblos.  
—¿Son ricos allí?  
—¡Ricos!... El señor barón quiere burlarse! En nuestro país no hay más que miseria para todos...  
—¿Teneis al padre?  
—Se puso grave.  
—¿Mi padre era pescador—dijo.—Los pescadores no tienen suerte en nuestro país. Le pesca no escasea, pero se vende mal, y además el mar es malo. Mi padre salió una noche del mes de noviembre con su barca. No le hemos vuelto a ver. Yo tenía entonces cinco años. Mi madre fué quien nos educó a mi hermana y a mí.  
—¿Vive vuestra madre?  
Anita movió la cabeza haciendo un signo negativo.  
—Sufría mucho—repuso.—Nunca nos lo decía. Una noche fué por última vez a las rocas, al sitio donde tantas veces se había sentido esperando a mi padre. El viento soplaban con violencia, no se podía estar en pie, y al pie de las rocas se oía el mar desencajado, que arrastraba piedras grandes como casas, haciendo un ruido de trueno. La pendiente de las rocas es muy grande. Mi madre volvió a casa. Al día siguiente en la marea baja se encontró su cuerpo destrozado. El viento la había arrastrado. Tenía yo trece años.  
—¿Y vuestra hermana?  
—Mi hermana Ivona tenía cuatro años más que yo. Vino a París antes que yo, pero echaba mucho de menos el país. Una fiebre de mal género se apoderó de ella y la llevaron al hospital de la Caridad. No la volví a ver. Cuando llegué, hace tres años, mi primer cuidado fué buscar su tumba, pero no la encontré.  
Dijo estas palabras con una extrema sencillez; pero al concluir las su pecho se hinchó y un torrente de lágrimas salió de sus ojos.

—He tenido muchas, es verdad...—me dijo. Y trató de sonreír.  
—Sin contar las que tendré aún,—añadió.  
—¿De dónde vendrán? Vuestros malos días han concluido.  
Movió la cabeza con aire de incredulidad.  
—Para nosotros no concluyen nunca—dijo.  
—¿Si vérais cuán desgraciados somos allí?  
—¿Por qué? ¿sois pobre?  
—¿Ay de mí mucho más de lo que os podeis figurar. En Troegat y Pleneuf todos son pecadores. No se pasa un día sin que oigais hablar de una nueva desgracia. Cuando el padre desaparece, la madre y los hijos ya no tienen a nadie que les proteja. ¡Y ya comprendereis que una viuda...! ¿Queréis que haga? Así es que en el cementerio no se ven más que pequeñas tumbas. Pues bien, los que mueren son más favorecidos que los que quedan. A los doce años, los muchachos se van al mar con los demás; las muchachas entran a servir en las quintas ó en la población, y pronto vienen a París para concluir como mi pobre hermana, en un hospital, después de haber adquirido una enfermedad en esas cocinas sin aire, quemadas por sus hornillos, mientras que por otra parte, se hielan en sus bohardillas. Ese es su destino.  
—¿Vos no teneis por qué quejarnos? Ana María.  
—¡Oh! no, señor.  
—¿Estais bien aquí?  
—Demasiado bien, porque el día que salga de vuestra casa me osstará trabajo acostumbrarme a estar en otra parte.  
—¿Por qué?  
—No puedo desempeñar una buena colocación. He tenido suerte en encontrar a Virginia. Ella es quien me ha tomado, porque es bretona como yo. Apenas sé leer y escribir... En nuestra infancia se ocupan poco de nosotras y las escuelas están lejos... Corriendo descalzos por la playa y pescando chirías en las rocas, no se aprende mucho. ¡Es un desgraciado país el nuestro!  
—¿Estoy seguro de que lo echaréis de menos alguna vez...?  
Dejó errar en el infinito la mirada de sus grandes y lánguidos ojos.  
—¡Oh! sí,—murmuró.  
—¿Habeis dejado allí tal vez alguno a quien amais.  
—El señor barón sabe que no tengo ninguna familia ya.  
—No es de vuestra familia de quien yo quiero hablar.

## EL LOCO DE QUIMPER.

—No; pero tengo amigos que viven allí, y el nuestro no dista cuatro tiros de fusil.  
—¿Cómo se llama?  
—Pleneuf. El rector de Troegat lo es también de Pleneuf. No hay más que una iglesia para los dos pueblos.  
—¿Son ricos allí?  
—¡Ricos!... El señor barón quiere burlarse! En nuestro país no hay más que miseria para todos...  
—¿Teneis al padre?  
—Se puso grave.  
—¿Mi padre era pescador—dijo.—Los pescadores no tienen suerte en nuestro país. Le pesca no escasea, pero se vende mal, y además el mar es malo. Mi padre salió una noche del mes de noviembre con su barca. No le hemos vuelto a ver. Yo tenía entonces cinco años. Mi madre fué quien nos educó a mi hermana y a mí.  
—¿Vive vuestra madre?  
Anita movió la cabeza haciendo un signo negativo.  
—Sufría mucho—repuso.—Nunca nos lo decía. Una noche fué por última vez a las rocas, al sitio donde tantas veces se había sentido esperando a mi padre. El viento soplaban con violencia, no se podía estar en pie, y al pie de las rocas se oía el mar desencajado, que arrastraba piedras grandes como casas, haciendo un ruido de trueno. La pendiente de las rocas es muy grande. Mi madre volvió a casa. Al día siguiente en la marea baja se encontró su cuerpo destrozado. El viento la había arrastrado. Tenía yo trece años.  
—¿Y vuestra hermana?  
—Mi hermana Ivona tenía cuatro años más que yo. Vino a París antes que yo, pero echaba mucho de menos el país. Una fiebre de mal género se apoderó de ella y la llevaron al hospital de la Caridad. No la volví a ver. Cuando llegué, hace tres años, mi primer cuidado fué buscar su tumba, pero no la encontré.  
Dijo estas palabras con una extrema sencillez; pero al concluir las su pecho se hinchó y un torrente de lágrimas salió de sus ojos.

La habitación de Ravachol. París 31, 8'40 n. Acabo de llegar ahora de Saint Mandé. Ravachol alquiló el 20 de marzo en la Gran Rue, núm. 48, una habitación abuhardillada en el piso tercero, que al año renta 80 francos, pagando 20 adelantados.

A la hora de entrar en prensa La Nación se hechó de menos el cliché. Suponé que los anarquistas lo han interceptado.—R. Blasco. NACIONALES Un banquete. Burgos 31, 7 t. Ha terminado el suntuoso banquete dado en honor del diputado D. Francisco Aparicio.

El mal tiempo á perjudicar á la agricultura. Mañana comenzará el juicio para ver la causa formada por los sucesos Corralbo. Hay 21 procesados y 44 testigos.—Fernando. Los nuevos diputados. Zaragoza 31, 8'45 t. Los nuevos diputados se han reunido esta tarde para cambiar impresiones.

zona de Cieza y D. Rufino Perez á la zona de Alcoy. La parodia del drama Mar y cielo, estrenada anoche en el teatro de Novedades, agradó al público. La obra contiene algunas escenas muy lindas, que deberían, en parte, desaparecer.

combate, acompañado de sus ayudantes Cuadrado y Casellas. Luego que el general llegó al fuerte de Cabrerizas Altas, adonde hizo que acudiera una sección de caballería, intentó parlamentar con los moros, mandando que se le presentaran los dos que había detenidos en la plaza.

le muerto en el acto, pero en un estado tal que horrorizaba al verlo. La cabeza, piernas y brazos del desgraciado, quedaron convertidas en un montón informe de carne y huesos.

El periódico La Nación anunciaba que publicaría hoy el retrato del anarquista Gustavo Mathien. Con este objeto envió ayer la fotografía al grabador.

servaba aun el sello de correos con que había viajado. —¿Son noticias de vuestro país?—la pregunté sonriendo.

—¿Cuál? —He dicho al señor barón que soy muy ignorante. No he leído bien esta carta y no me atrevo á dársela á nadie para que la lea.

Imité lo que ella había hecho momentos antes. Tomé tiempo. Ella había prolongado su servicio en el comedor todo cuanto había podido; yo hacia uso de todos los subterfugios para conservar la calma.

predicando por la noche D. Lope Ballesteros. En la Catedral continúan las misiones. La misa y octavo divino son de San Francisco de Paula.

ASILLOS DE LA NOCHE. En el costado por el Sr. Santa Ana en la calle de Aceiteros, número 18 (Cuarto Caminos), han tenido abrigo, cama y sopa en la noche del 30 de marzo, 93 hombres, 30 mujeres y 3 niños.—Total, 126.

Mia no será la responsabilidad, pero... de un grupo de gente. En todo el trayecto...

El señor obispo, a quien no podía menos de sorprender aquella manifestación... de la suspensión de la sesión...

Otro joven también resultó herido, pero levemente, por fortuna. El juzgado ordena en el asunto...

La síntesis del debate era: Yo he usado de facultades legítimas. Cabe por ello responsabilidad... de la Audiencia...

En la Audiencia, de este territorio se ha celebrado hoy el juicio oral... de haberse inundado el faro de Vélez Málaga...

Los diputados del elemento joven de la minoría fusionista formaban animados grupos en las galerías...

BOLSA DE MADRID. COTIZACIÓN DEL 1.º. Table with columns for Fondos públicos, Del 31, and Del 1.º.

ULTIMA EDICION SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Ravachol. Confrontación. Amenazas de los anarquistas. París 1.º, 10/10 m.

Huesca 1.º, 12/5 t. A las once y media ha comenzado la vista de la causa por desacato al obispo...

París 1.º. La comisión de la Cámara que estudia el proyecto renovando los privilegios de que disfruta el Banco de Francia...

París 1.º. La comisión de la Cámara que estudia el proyecto renovando los privilegios de que disfruta el Banco de Francia...

París 1.º. Un nuevo registro hecho en el domicilio del anarquista Ravachol, ha dado por resultado el hallazgo de una carta...

París 1.º. Un despacho oficial recibido de Caracas (Venezuela) desmiente rotundamente los rumores...

París 1.º. Se asegura que Mathieu, el cómplice de Ravachol, ha conseguido pasar la frontera...

París 1.º. Explica que las emisiones se elevasen a 72 millones de pesetas, por haberse Cuba en circunstancias...

París 1.º. Niega que fuese comisionado para gestionar el cambio de nombre del Banco Español de la Habana...

París 1.º. A las once y media llegó el Sr. Sagasta a la Alta Cámara. Como el tiempo apremiaba...

París 1.º. A las once y media llegó el Sr. Sagasta a la Alta Cámara. Como el tiempo apremiaba...

Presupuesto inglés.

Londres 1.º, 12 t. La liquidación de los presupuestos ingleses arroja un superávit de 2.400.000 libras...

Cruceiro.

Habana 31, 10 m. El crucero Navarra ha salido para la Península. Hará escala en Nueva-York...

Senado

Sesión del día 1.º. Inmensa expectación en la Cámara. Las tribunas rebosan gente...

Congreso

Sesión del día 1.º. LA PROTESTA DE LOS LIBERALES. Apenas aprobada el acta, pide la palabra...

Impresiones de la tarde

Gran animación reinaba desde las primeras horas de la mañana en los alrededores del antiguo palacio de doña María de Aragón...

NACIONALES

Llegada de vapor-correo. Coruña 1.º, 9 m. Hoy viernes, a las seis de la mañana, ha fondeado en este puerto...

Comidas a los pobres.

Segovia 1.º, 2/25 t. El diputado provincial D. Rufino Aragón ha dado dos comidas a 1028 pobres...

Habrá fiestas.

Sevilla 1.º, 12/10 t. Son falsos los rumores que corren acerca de la suspensión de las fiestas de abril...

San Sebastián.

San Sebastián 1.º, 12/10 t. Ayer ocurrió en Puenterrabía una desgracia sensible. Varios obreros estaban ocupados...

San Sebastián.

San Sebastián 1.º, 12/10 t. Ayer ocurrió en Puenterrabía una desgracia sensible. Varios obreros estaban ocupados...

San Sebastián.

San Sebastián 1.º, 12/10 t. Ayer ocurrió en Puenterrabía una desgracia sensible. Varios obreros estaban ocupados...

San Sebastián.

San Sebastián 1.º, 12/10 t. Ayer ocurrió en Puenterrabía una desgracia sensible. Varios obreros estaban ocupados...

San Sebastián.

San Sebastián 1.º, 12/10 t. Ayer ocurrió en Puenterrabía una desgracia sensible. Varios obreros estaban ocupados...

San Sebastián.

San Sebastián 1.º, 12/10 t. Ayer ocurrió en Puenterrabía una desgracia sensible. Varios obreros estaban ocupados...

San Sebastián.

San Sebastián 1.º, 12/10 t. Ayer ocurrió en Puenterrabía una desgracia sensible. Varios obreros estaban ocupados...

San Sebastián.

San Sebastián 1.º, 12/10 t. Ayer ocurrió en Puenterrabía una desgracia sensible. Varios obreros estaban ocupados...

San Sebastián.

San Sebastián 1.º, 12/10 t. Ayer ocurrió en Puenterrabía una desgracia sensible. Varios obreros estaban ocupados...

San Sebastián.

San Sebastián 1.º, 12/10 t. Ayer ocurrió en Puenterrabía una desgracia sensible. Varios obreros estaban ocupados...

